

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 388.

MADRID 23 DE FEBRERO DE 1844.

Segunda serie.



### LA PIEL DE ZAPA.

NOVELA DE BALZAC.

I.

A fines de octubre último entró en el Palais Royal un joven en el momento de abrirse las casas de juego, conforme á la ley que protege en Paris una produccion esencialmente productiva y cara para el fisco.

Sin vacilar mucho subió el desconocido la escalera del garito señalado con el número 39.

— Caballero.... ¡ese sombrero! le gritó con voz seca y gruñona un viejo lívido, de corta estatura, agrupado en la sombra y protegido por un biombo; incorporándose de repente aquel hombrecillo mostró un semblante fundido en innoble modelo.

Apenas entráis en una casa de juego comienza la ley por despojaros de vuestro sombrero.

¿Es esta acaso una parábola providencial y evangélica?

¿No parece mas bien cierto modo de firmaros un contrato infernal exigiéndoos no sé que prenda ó garantía?

¿Es tal vez para obligaros á permanecer en ademan respetuoso ante los que os ganen vuestro dinero?

¿Es tal vez curiosidad de la policia que, escarbando en todos los sumideros sociales se interesa en saber el nombre de vuestro sombrerero ó el vuestro si acaso le habeis inscrito en el forro.

¿Es en fin para tomar la medida de vuestro cráneo y formar una estadística instructiva sobre la capacidad cerebral de los jugadores?

Sobre este punto guarda la administracion el mas profundo silencio.

Lo único que se saca en limpio es que apenas avanzais un paso hácia el tapete verde, ya no sois dueño de vuestro sombrero, así como tampoco lo sois de vuestra persona. Desde entonces le pertenece al juego todo vuestro ser, vuestra fortuna, vuestro sombrero, vuestro baston y vuestra capa.

Cuando salgais de allí os demostrará el juego con un horrible epigrama en accion que todavía os deja alguna cosa devolviéndoos con que os cubrais la cabeza; mas si por desgracia llevasteis sombrero nuevo aprenderéis á mucha costa que es necesario proveerse de trage de jugador.

La sorpresa con que el desconocido recibió una targeta numerada en cambio de su sombrero, cuya ala estaba por dicha algo mugrienta, revelaba un alma todavía inocente.

Habiéndose criado sin duda el vejete entre los atroces placeres del juego le lanzó una turbia y fria mirada, en la cual hubiera leído no obstante un filósofo la miseria del hospital, la vagancia de las gentes arruinadas, los procesos verbales de una multitud de asfixiados, los trabajos forzados por toda la vida y las espatriaciones á Guazacoalco.

Aquel hombre tenía un largo rostro pálido, cuyas fibras se sostenian gracias á la sopa gelatinosa de M. Arce. Era la vera-efigie de la pasion reducida á su mas sencilla fórmula. En sus arrugas se descubria la huella de interesantes sufrimientos: jugaba sin duda su corto salario el dia mismo en que lo recibia. En suma, así como en el caballo matalon no hace mella alguna el chasquido del látigo, aquel vejete no se estremecia al oír los sordos gemidos, las mudas imprecaciones de los que salian sin blanca: antes bien permanecia impassible observando de hito en hito sus airados rostros. Era el juego en cuerpo y alma.

Si el joven hubiera contemplado aquel triste cerbero, sin duda hubiera dicho para su capote.

— En ese corazon no hay mas que un juego de naipes.

Mas el desconocido no dió oidos á este vivo consejo, colocado allí sin duda por la providencia, así como ha colocado el bastión en el umbral de todos los sitios repugnantes.... No: entró con ademan resuelto en la sala donde se percibia la albagadora música del oro. Aquel joven se veia probablemente arrastrado á aquel

lugar peligroso por la mas lógica de todas las elocuentes frases de J. J. Rousseau: «si, concibo que un hombre vaya al juego; pero es cuando entre la vida y la muerte no vé sino su último escudo.

(Continuará)



### REVISTA DE TEATROS.

Se está repartiendo á los señores suscritores la entrega tercera del Atlas general ó descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y posesiones de ultramar, por don Tomás Bertran Soler, con 200 grabados en madera y con el grande y único atlas de España y Portugal, por provincias, repartido en 107 pliegos, que juntos forman 42 mapas por don Tomás Lopez, célebre geógrafo de S. M. corregido y aumentado por sus sucesores.

La entrega tercera de esta selecta publicacion, la mejor de las que hasta el dia se conocen, va enriquecida con cuatro hermosos mapas, uno del orbe antiguo, otro el mapa-mundi y los otros dos de las costas de España, Portugal y Africa, con las islas de Mallorca, y el mapa general de la España antigua dividida en tres partes, Bética, Lusitania y Tarraconense.

Continúa abierta la suscripcion en la libreria de su editor don Ignacio Boix, calle de Carretas, núm. 8, al precio de 10 rs. entrega.

Se vá á poner en escena en el teatro de la Cruz, á beneficio del distinguido profesor don José Abrial, académico de mérito de las de San Fernando de Madrid y San Carlos de Valencia, pintor de dicho teatro, la comedia nueva en cinco actos traducida del francés y última produccion del célebre Dumas, que tan brillante éxito ha tenido en Paris, titulada: MAC-ALLAN, ó LA DICHITA EN LA DESDICHITA, en la que se estrenará una hermosa decoracion pintada por dicho profesor.

Despues de haber dado los artistas Salas y Ojeda varias funciones en los teatros de Zaragoza y Pamplona, llegaron á Bayona á mediados de la última semana con direccion á Paris. No descuidaremos dar cuenta á nuestros lectores del recibimiento que allí tengan nuestros compatriotas.

Nos escriben de Cádiz:

Auriol es hoy la gran novedad, el testo perene de todas las conversaciones de Cádiz; celébranse sus equilibrios, riense sus gestos, admiranse sus saltos. Aun hay mas todavía; la influencia de la popularidad de Auriol penetra hasta el hogar doméstico y hace cien veces mas revoltosos á los chicos: cosa que no le perdonamos fácilmente aquellos sobre quienes Dios ha hecho llover en casa abundante copia de criaturas. En efecto, improvisanse caballos con sillars volcadas, el sofá se convierte en trapolin, cada equilibrio acarrea algun chichon, y anda listo el aceite de palo para paliar los funestos efectos, de la gimnástica imitativa; todo lo cual prueba hasta qué punto puede una notabilidad influir en los gustos y hasta en la salud de los pueblos.

Segun sospechábamos, Mr. Paul ha dado otra funcion de adehala sobre las tres prometidas, amen de la que habrá de ejecutarse hoy domingo si no hay contratiempo que la agüe, y de ello nos hemos alegrado tanto mas, cuanto que á no ser así nos hubieramos visto privados de ver tantas y tan sorprendentes cosas como

quedaban aun en el talego de las habilidades. Sobre todo la funcion á beneficio de Auriol, que tuvo lugar el último jueves, fué una especie de rebusco entre tantas maravillas, salpimentadas con el aliciente de la novedad. Para allí guardó el célebre Clown sus saltos del trapolin, entre los que sobresalieron el del aro de las pipas, y el del círculo de fuegos artificiales, la transformacion del saco y los ejercicios sobre el caballo, repitiendo el gracioso y siempre aplaudido juego de las sillas, así como los originalísimos modos de calzarse los zapatos. Diósenos tambien por el mismo beneficiado y por el señor Desiré la segunda edicion de la escena mímica de los dos clowns ya ejecutada el pasado domingo, y en la que no sabemos si es mas de alabar la agilidad y gracia del uno ó la resistencia corporal del otro que no parece formado de la misma masa que todos los demas hombres: tan poca mella le hacen las caidas, los golpes y los tablonazos.

La escena de Roñales y Pascará es de género diferente. El protagonista es un caballito que la concluye á modo de entremes derribando á coces á los demas personajes bipedes, empujando con ellos á mordiscos, y acabando por cabalgar resueltamente sobre uno de los interlocutores.

El niño Auriol, digno de su estirpe, ejecutó con sin igual destreza y seguridad la posta nacional, en la que corrió á un tiempo sobre cuatro caballitos en pelo. Esto y los juegos con que suele amenizar los intermedios hacen presagiar que heredará un dia la celebridad con el nombre: bien haya quien á los suyos se parece.

Ha sido esta funcion la primera en que el director haya trabajado á caballo; pero no podemos quejarnos de su tardanza en vista del excelente rato que nos proporcionó. Montó pues á la alta escuela la yegua Coqueta, de casta navarra, y por cierto que despues de verla trabajar parecemos que esta clase de enseñanza toca el punto de una perfeccion casi ideal. Semejante educacion caballuna pudiera avergonzar á muchos de los que andan en dos pies.

Nada diremos de las anteriores funciones porque en ellas ha habido pocas novedades relativamente á las indicadas en este artículo y en el anterior. Debe hacerse no obstante una escepcion honrosa en favor de los juegos del jugar á caballo, admirablemente egecutados por Auriol, y del grande equilibrio de las trece botellas y palanganas formando pirámide en cuyo vértice se coloca aquel de cabeza y con las manos sueltas. Tambien merece hablarse una palabra de los zancos y de la muleta colosal, sobre la cual anda á saltos como pudiera en el suelo. En efecto, esto de caminar sobre el punto de apoyo es cosa que casi dá al traste con todas las leyes de la mecánica.

La concurrencia sigue siempre siendo numerosa y escogida. El tiempo ha andado hartó mejor de lo que pudiera esperarse de enero, y aun febrero, no obstante su fama de versátil, no ha dado hasta ahora motivo de queja. No es decir esto que tal cual dia no haya faltado frio en la sombra, compensando con el picante calor que se sentia al sol; compensacion nada agradable por cierto, y merced á la cual la funcion entera se redujo á trashumar desde el sol á la sombra y desde la sombra al sol. Otros, mejor advertidos, bajaron á la plaza y allí buscaban á su sabor la temperatura. Lástima es que no se consienta, pues así como los conciertos de la cuaresma última deberian establecerse en el circo funciones á la promenade.»

### BOLETIN ESTRANGERO.

Pocos dias hace anunciamos la muerte de Hudson Lowe, carcelero de Napoleon en Santa Elena: á principio del mes que corre ha fallecido tambien el general Bertrand, su heroico companero de infortunio. El general Enrique Graciano, conde de Bertrand, nació en Chateauroux el 28 de marzo de 1773: siguió la carrera de ingeniero civil; mas los sucesos y las guerras que Francia debia sostener le impulsaron á formar parte del cuerpo de ingenieros militares. En los años de 1795 y 1796 sirvió en el ejército de los Pirineos. En 1797 perteneció á la embajada que se enviò á Constantinopla. Se distinguió en la expedicion de Egipto á la vista del insigne Bonaparte: permaneció en aquel pais con Kleber, y en recompensa de sus señalados servicios recibió por un mismo buque los despachos de teniente coronel, coronel y general de brigada que le habian sido concedidos sucesivamente. Con posterioridad se distinguió en Saint-Omer, en Austerlitz, donde despues de terminada la accion se le vió conducir á la cabeza de escasa fuerza gran número de prisioneros y diez y nueve piezas de artilleria que habia tomado al enemigo. Napoleon le nombró su ayudante de campo. Encargado de atacar la fortaleza de Spandaw la obligó á capitular el 25 de octubre de 1806: se portó con bizarría en la batalla de Friedland. A fines de mayo de 1809 en la batalla de Essling prestó Bertrand el servicio mas importante de la campaña construyendo atrevidos puentes sobre el Danubio, merced á los cuales se presentó el ejército francés con oportunidad en los campos de Wagram. En 1812 acompañó al emperador á Rusia y á Sajonia, donde desplegó tan heroica bravura que el emperador le nombró gran mariscal de palacio á la muerte del duque de Frioul, ocurrida en Wurtschen. En 1814 fue nombrado ayudante mayor general de la guardia nacional; despues de la capitulacion de Paris, fiel á la desgracia el general Bertrand como lo habia sido á la gloria y á la fortuna, no vaciló en seguir á Bonaparte. Las faltas de la restauracion y las humillaciones de Francia provocaron antes de un año la vuelta de Napoleon, y el general Bertrand volvió á egercer las funciones de gran mariscal cerca de su persona: contribuyó poderosamente á la reorganizacion del ejército; Despues de la jornada de Waterloo fué inseparable companero de Napoleon. El 7 de mayo de 1816 el consejo de guerra de la primera division militar condenó á muerte al general Bertrand por delito de «traicion»; sentencia que no tuvo efecto, porque Inglaterra se negó á entregar al supuesto delincuente.

En Santa Elena le dictó Napoleon á Bertrand la historia de las operaciones de la campaña de Egipto donde se vieron por la vez primera. Prodigó sus solicitudes al ilustre cautivo y no abandonó aquella inhospitalaria roca hasta que recogió su postrer aliento. El asombro que produjo en Europa tan constante adhesion le obligó á Luis XVIII á revocar en 1821 el injusto fallo de 1816. El conde de Bertrand pudo regresar á Francia y se le rehabilitó en su graduacion militar. Despues de la revolucion de Julio se sentó en los escaños de la cámara de diputados. En 1840 formó parte de la expedicion que al mando del principe de Joinville fué á Santa Elena para traer á Francia los restos mortales del guerrero que llena con su nombre el mundo.

Ya no le faltaba al general Bertrand mas que dar á luz el complemento de las Memorias de Napoleon que habrá puesto en órden con religioso escrúpulo: se habia propuesto satisfacer esta obligacion al regreso del viage á la América del norte que se vió en la necesidad de hacer el año último; mas la muerte le sorprendió apenas se halló de nuevo entre sus compatriotas. M Briqueville ha hecho una proposicion en la cámara de diputados, reducida á que las cenizas de Bertrand se depositen en el cuartel de Inválidos cerca de las de Napoleon «Queréis sin duda, señores dijo reunir tanta lealtad á tanta gloria» Es de creer que dicha proposicion sea aprobada.

### ORIENTAL.

A JULIA.

Hermosa, la que en amores,  
prendes el alma gentil,

y celos das á las flores  
del manso Dauro y Genil.

Por tu pálida mejilla  
y por tus ojos de azul,  
diera mi rey á Castilla  
y el sultan diera Stambul.

Venecia toda su historia,  
que en mármol grabó el cincel,  
sus pinceles y su gloria  
el divino Rafael.

Homero diera su Iliada,  
y su Venus Praxitéles  
y su púrpura rociada  
la amapola y los claveles.

El cisne sus blancas plumas,  
el águila su volar,  
y sus rizadas espumas  
diera gustosa la mar.

Diera el seplucro las nieblas  
que dán sudario á la Cruz  
y el sol trocara en tinieblas,  
por complacerte, su luz.

La fuente diera su arrullo,  
un ángel su eternidad,  
el poderoso su orgullo  
y el libre su libertad.

El avaro su tesoro,  
un sibarita el placer,  
diera el Potosi su oro,  
la lisonja la muger.

Su cáliz blanca azucena,  
el pordiosero su pan,  
el reloj la seca arena  
y el mago su talisman.

Porque mas encantadores  
¡ay! son tus ojos que el,  
tú mas bella que las flores,  
mas hermosa que el clavel.

Mas mística que la luna  
sobre su cielo de azul,  
mas que niebla en la laguna  
mas tesoro que Stambul.

Y por tí Homero escribiera  
otra Iliada de mas fama,  
que en tus ojos la bebiera  
y grabára con su llama.

Cien virgenes mas hermosas  
nos pintára Rafael  
y fueran mas amorosas  
las tintas de su pincel.

¡Dete Arabia sus esencias;  
sacrifique á tu beldad  
un devoto sus creencias  
y un angel su eternidad.

Que si sol te dá su llama  
y la montaña su alud,  
yo... un corazon que te ama,  
mis trovas y mi laud.

O.



### TEATROS.

#### De la Cruz.

A las siete y media de la noche: se pondrá en escena la aplaudida comedia en cuatro actos, titulada LAS TRAVESURAS DE JUANA. Intermedio de baile. Terminará la funcion con un divertido sainete.

#### Del Principe,

A las siete de la noche: La acreditada comedia en cuatro actos y en verso, titulada: LA RUEDA DE LA FORTUNA. Las Mollares. Terminará el espectáculo con un divertido sainete.

#### Del Circo.

A las siete y media de la noche: EL FURIOSO, ópera semi-séria en dos actos.

IMPRESA DE BOIX.